

2 Timoteo 1 - Reina Valera 2000

1. Pablo, apóstol de Jesús, [el] Cristo, por la voluntad de Dios, según la promesa de la vida que es en Cristo Jesús,
2. a Timoteo, amado hijo: gracia, misericordia, y paz de Dios el Padre y de Cristo Jesús, Señor nuestro.
3. Doy gracias a Dios, al cual sirvo desde mis mayores con limpia conciencia, de que sin cesar tengo memoria de ti en mis oraciones noche y día;
4. deseando verte (acordándome de tus lágrimas), para ser lleno de gozo;
5. trayendo a la memoria la fe no fingida que está en ti, la cual residió primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice; y estoy cierto que [está] en ti también.
6. Por lo cual te aconsejo que despiertes el don de Dios, que está en ti por la imposición de mis manos.
7. Porque no nos ha dado Dios el espíritu de temor, sino el de fortaleza, y de amor, y de templanza.
8. Por tanto no te avergüences de [dar] testimonio del Señor nuestro, ni de mí, que estoy preso por él; antes sé participante de los trabajos del Evangelio por el poder de Dios,
9. que nos ha librado, y nos llamó a la santa vocación; no por nuestras obras, sino según el intento suyo y por la gracia, la cual nos es dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos;
10. mas ahora es manifestada por la venida de nuestro salvador Jesús, el Cristo, el cual asimismo anuló la muerte, y sacó a luz la vida y la incorrupción por el Evangelio;
11. del cual yo soy puesto predicador, y apóstol, y maestro de los gentiles.
12. Por lo cual así mismo padezco esto, pero no me avergüenzo; porque yo sé a quien he creído, y estoy cierto que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día.
13. Retén la forma de las sanas palabras que de mí oíste, en la fe y caridad que [es] en Cristo Jesús.
14. Guarda el buen depósito consignado [a ti] por el Espíritu Santo que habita en nosotros.
15. Ya sabes esto, que me han sido contrarios todos los que están en Asia, de los cuales son Figelo y Hermógenes.
16. Dé el Señor misericordia a la casa de Onesíforo; que muchas veces me refrigeró, y no se avergonzó de mi cadena;
17. antes, estando él en Roma, me buscó solícitamente, y me halló.
18. Concédale el Señor que halle misericordia cerca del Señor en aquel día. Y cuánto [nos] ayudó en Efeso, tú lo sabes mejor.